



BITÁCORA
DEL ACONQUIJA

Nº 3

CAFÉ TUCUMANO: Análisis de una oportunidad

14 de JULIO , 2025

Presentado por:

**Salas Arón,
Bernabé**

Coordinador de Políticas
Públicas

Dirigido por:

**Pero, Pablo
Agustín**

Director de Políticas
Públicas



**Federalismo
y Libertad**

CAFÉ TUCUMANO

El sector caficutor se presenta como una nueva luz en el sector agrícola tucumano

Resumen del Mercado Cafetalero y la potencial oportunidad

Cuadro N°1: Mercado Importador de café en grano (Arábica) por parte de la Rep. Argentina.

País	Ha. Cultivadas	Exportaciones Totales	Exportaciones hacia Argentina
	2.000.000	US\$ 8.200 millones	US\$ 102 millones
	975.000	US\$ 3.200 millones	US\$ 10 millones
Resto de Países	-	-	US\$ 33 millones
Total	-	-	US\$ 145 millones

- La provincia de Tucumán, en la actualidad, posee menos de 100 hectáreas cultivadas. Esto equivale, según cotización internacional¹, a menos de US\$ 1 millón.
- Lo interesante es ***el potencial que posee la llanura pedemontana tucumana***, de propiedades climáticas y áreas sombreadas de gran idoneidad para el cultivo de café. Se estima que ***los rendimientos de la planta en este suelo puede encontrarse cerca de los alcanzados en Brasil y Colombia***.
- En la llanura pedemontana existen 8.500 hectáreas disponibles que cumplen con la idoneidad para el cultivo de café. A modo de simulación, si se implantaran sólo la mitad de estas se podría producir entre 2250 y 4000 tn. de café en grano, según distintos rendimientos por cultivo. ***Esto equivaldría, considerando la misma calidad entre los potenciales granos de café producidos localmente y los importados, a una sustitución de importaciones por US\$ 18 - 33 millones.***

¹ Siguiendo el Contrato "Coffee C Futures" (variedad Arábica).

Panorama y Contexto Agroindustrial Tucumano

Los sectores agroindustriales de Tucumán atraviesan un escenario marcado por el pesimismo. En primer lugar, el complejo citrícola enfrenta desde 2018 una profunda caída en los precios internacionales, tanto de la fruta fresca como de sus derivados, lo que ha derivado en un progresivo proceso de abandono de la actividad o reconversión hacia otros sectores económicos. En segundo término, el sector azucarero, que entre 2022 y 2023 atravesó una etapa de precios favorables, comienza a experimentar una gradual convergencia hacia los niveles previos, tanto en el mercado interno como en el externo, caracterizados por su escasa rentabilidad. Por último, los complejos cerealeros y oleaginosos también enfrentan dificultades, en un contexto de precios internacionales deprimidos, un tipo de cambio apreciado y un esquema de retenciones que, si bien se ha reducido, continúa afectando la competitividad del sector.

En este contexto, la búsqueda de nuevos horizontes que permitan una mayor diversificación productiva —y, con ello, una menor vulnerabilidad frente a crisis sectoriales específicas— se presenta como una necesidad de primer orden para el tradicional sector agroindustrial tucumano, y la caficultura emerge como una nueva alternativa en este plano.

La República Argentina nunca se caracterizó por ser una nación de producciones cafeteras relevantes. Es más, en el Censo Nacional Agropecuario del 2018 este reveló que en todo el país tan sólo dos hectáreas estaban destinadas al cultivo de granos de café, convirtiendo a esta una planta prácticamente ausente en el país. En este marco, el cultivo de café en Tucumán se encuentra en una fase incipiente. Hacia 2024, se contaban entre 15 y 22 pequeños productores, con parcelas de entre 0,25 y 1 hectárea, en localidades como Tafí Viejo, Yerba Buena, Monteros, Alberdi y Famaillá.

A estos aspectos se suma un convenio firmado en abril de 2025 entre el Instituto de Desarrollo Productivo (IDEP) y la empresa Cabrales S.A., una de las principales firmas del rubro en el país. El acuerdo prevé asistencia técnica, capacitación para productores y baristas, evaluaciones de calidad y mecanismos de trazabilidad. Cabrales, además, comprometió financiamiento para el desarrollo del cultivo en la provincia y la compra de la producción futura. Las zonas con mayor potencial —unas 8.000 a 9.000 hectáreas del piedemonte— han sido ratificadas como aptas para este cultivo, particularmente bajo sombra natural. El IDEP lidera el proyecto, con apoyo técnico de la Fundación Miguel Lillo, el INTA, la EEAOC y la Universidad Nacional de Tucumán.

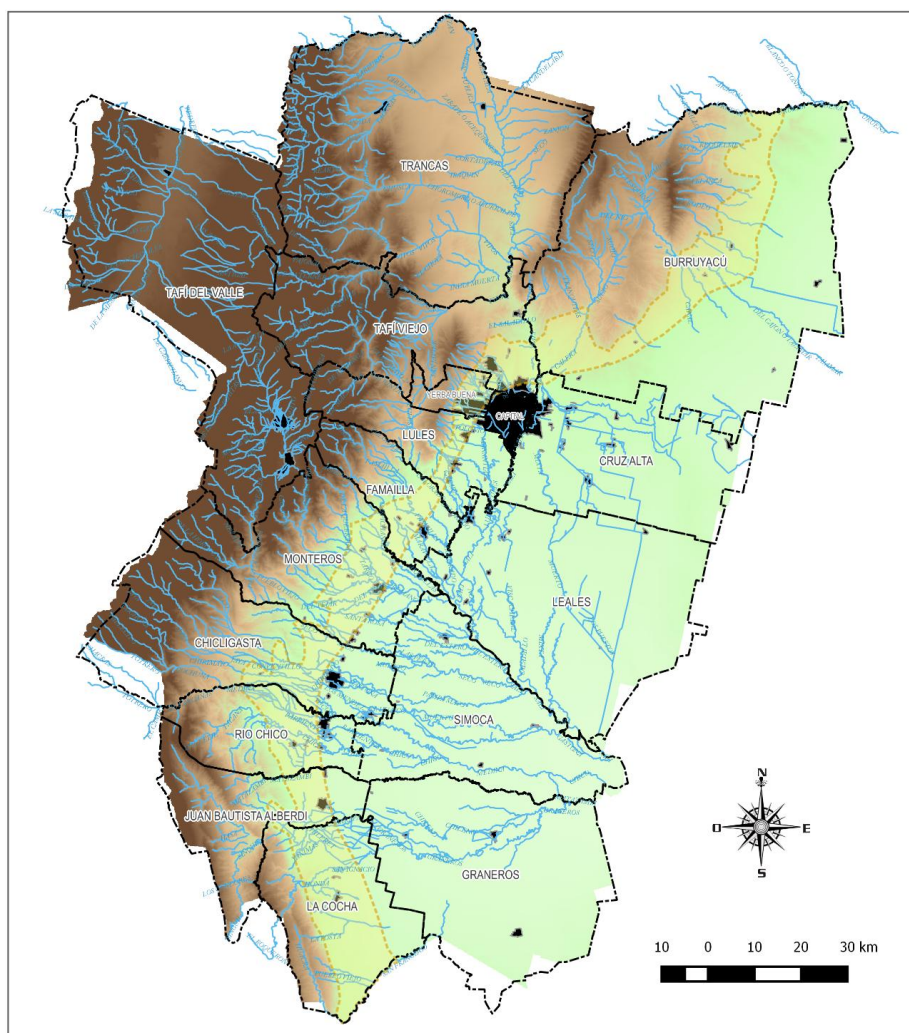
Condiciones Climáticas

El cafeto (*Coffea arabica*) prospera en climas tropicales y subtropicales, con temperaturas medias anuales de entre 15 y 24°C en el caso del Arábica, y necesita lluvias abundantes, del orden de los 1.200 a 2.200 mm anuales, bien distribuidas durante la temporada de crecimiento. Prefiere altitudes elevadas, entre 1.200 y 2.200 metros sobre el nivel del mar, donde la maduración más lenta mejora la calidad del grano. Además, requiere suelos profundos, fértiles y bien drenados. Tradicionalmente se cultiva bajo sombra natural (con entre 40% y 60% de cobertura arbórea), lo cual protege contra la insolación extrema y el estrés hídrico.

Tucumán presenta un clima subtropical con veranos cálidos y húmedos e inviernos secos. En Tafí Viejo, a unos 590 metros sobre el nivel del mar, la precipitación anual ronda los 870 mm, con un máximo de lluvias en enero (alrededor de 186 mm) y un mínimo en julio (unos 6 mm). Las temperaturas oscilan entre máximas de 30°C en enero y mínimas de 8°C en julio. Estos valores se acercan a las condiciones ideales para el cultivo de Arábica, aunque los picos de calor en verano y las posibles heladas en invierno exigen precaución.

Se ha identificado a la franja pedemontana de Tucumán, que va desde Tafí Viejo hasta La Cocha, como la zona con mayor aptitud para el cultivo. Esta franja, situada entre los 500 y 800 metros de altitud, presenta suelos con pendiente moderada, humedad ambiental y cobertura arbórea. Los ensayos en marcha apuntan al desarrollo del café en sotobosque natural, con 50–60% de sombra, lo cual permite amortiguar las temperaturas extremas (que en verano pueden llegar a 45–46°C). Se estima que existen entre 8.000 y 9.000 hectáreas en esta región con potencial para un café de alta calidad. En zonas más bajas como Monteros, Famaillá, Alberdi y Yerba Buena, también hay productores experimentando, aunque con microclimas más cálidos y menos sombra, por lo cual el foco principal continúa en el piedemonte.

Gráfico N°: Mapa de la provincia de Tucumán según altitud del terreno. La *llanura pedemontana se encuentra sombreada en amarillo.*²



Comparación Internacional

A fin de contextualizar el potencial del cultivo de café, resulta pertinente analizar los casos de los dos principales referentes en la región y el mundo: Colombia y Brasil. Ambos países se posicionan entre los mayores productores y exportadores globales de café. En particular, Brasil exporta anualmente más de 8.000 millones de dólares en café en grano, una cifra comparable —aunque algo inferior— al total de exportaciones argentinas en combustibles y energía durante 2024. Estos datos reflejan la relevancia estratégica del mercado cafetero en términos de generación de divisas y su proyección en el comercio internacional.

² Subsecretaría de Tecnologías para la Información. (2016). *Mapa situación pedemonte según urbanización*. Secretaría de Estado de Gestión Pública y Planeamiento.

En primer lugar, en Brasil —el principal productor mundial de café— la variedad Arábica se cultiva principalmente en los estados de Minas Gerais y São Paulo, a altitudes que oscilan entre los 600 y 1.200 metros sobre el nivel del mar, en un clima templado con temperaturas que varían entre los 15 y 27°C. Bajo estas condiciones, se alcanzan rendimientos elevados, del orden de 1 a 1,5 toneladas por hectárea, favorecidos por un alto grado de mecanización y escalabilidad productiva.

En segundo lugar, en Colombia, el cultivo se desarrolla en cafetales andinos ubicados entre los 1.200 y 2.000 metros de altitud, con un régimen de lluvias bien distribuidas a lo largo del año. El clima montañoso de estas zonas promueve la producción de un café de alta calidad, caracterizado por su buena acidez y perfil sensorial distintivo. Los rendimientos, en este caso, se sitúan entre 0,8 y 1,2 toneladas por hectárea en sistemas tecnificados. Esta comparación permite ilustrar un clásico trade-off productivo: mientras Brasil prioriza la eficiencia y el volumen, Colombia se orienta hacia la obtención de un grano diferenciado, con valor agregado en términos de calidad.

En este contexto, la zona pedemontana tucumana —particularmente los sectores de Tafí Viejo, Lules y alrededores— presenta condiciones agroecológicas que, en términos comparativos, guardan notables similitudes con las regiones cafeteras de mayor prestigio a nivel mundial. Las altitudes que oscilan entre los 600 y 1.200 metros, sumadas a temperaturas medias anuales moderadas (entre 17 y 23°C) y un régimen de lluvias que puede superar los 1.200 mm anuales con buena distribución estacional, configuran un entorno climático apto tanto para una producción tecnificada de rendimiento medio-alto como para el desarrollo de cafés especiales de alta calidad. Estas condiciones permiten pensar a Tucumán no sólo como una región con viabilidad productiva para el cultivo de café, sino también con potencial para posicionarse en nichos diferenciados de valor agregado, tal como lo han logrado las regiones montañosas de Colombia.

Estimaciones Preliminares: Producción, Empleo y Sector Externo

A nivel global, el rendimiento promedio del cultivo de café se sitúa en torno a las 0,7 toneladas por hectárea (t/ha), aunque en regiones con un alto grado de tecnificación y prácticas agronómicas avanzadas, este valor puede elevarse hasta 1-1,4 t/ha. En el caso de Tucumán, si bien algunos informes preliminares sugieren que las zonas pedemontanas podrían alcanzar o incluso superar dichos niveles, las proyecciones más prudentes estiman que, en una fase inicial, los rendimientos locales oscilarían entre 0,5 y 1 t/ha.

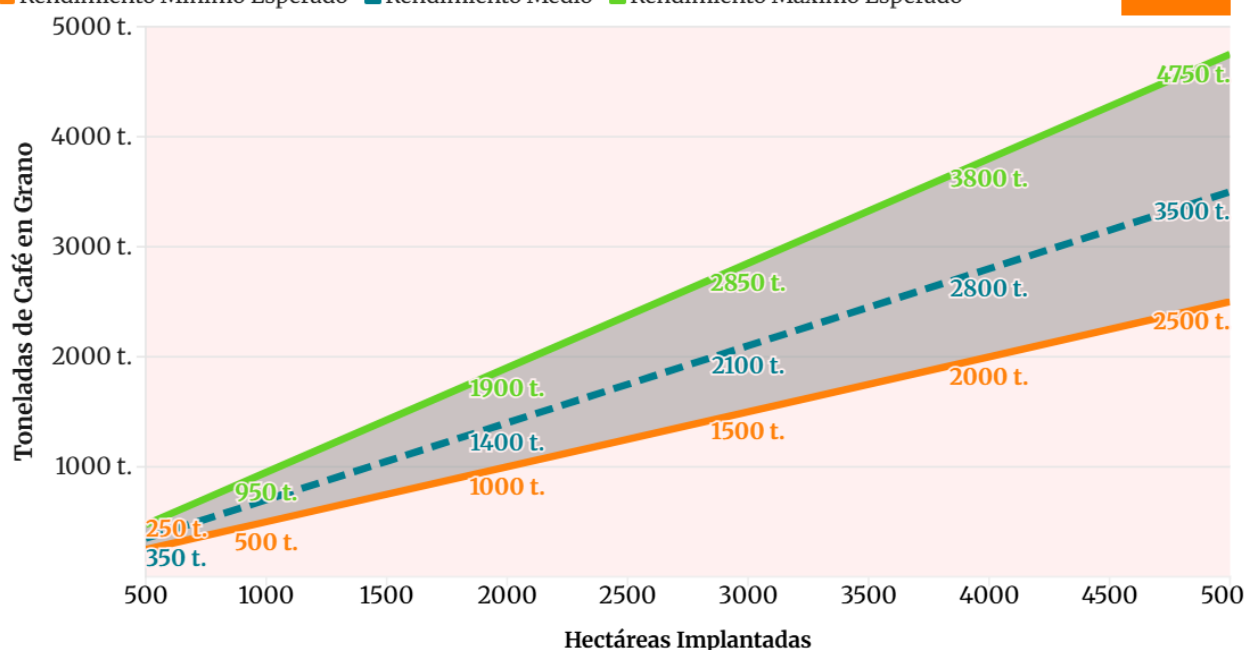
Por otra parte, las 8.000 a 9.000 hectáreas de zonas pedemontanas identificadas como aptas para el desarrollo cafetalero representan, por el momento, un horizonte de mediano y largo plazo. Actualmente, la superficie efectivamente cultivada con café en la provincia no supera las 100 hectáreas. No obstante, el reciente acuerdo firmado con una empresa de escala nacional ha generado expectativas crecientes en cuanto a la expansión del cultivo en los próximos años. A continuación, se presenta una simulación con distintos escenarios de superficie implantada y los volúmenes de producción potencial asociados.

Gráfico N°: Estimaciones de producción de café según distintos rendimientos proyectados por hectárea cultivada.

Proyecciones de producción de café según superficie implantada

En la llanura pedemontana tucumana.

■ Rendimiento Mínimo Esperado ■ Rendimiento Medio ■ Rendimiento Máximo Esperado



Fuente: Elab. propia en base a comentarios de productores y rendimientos en otras naciones

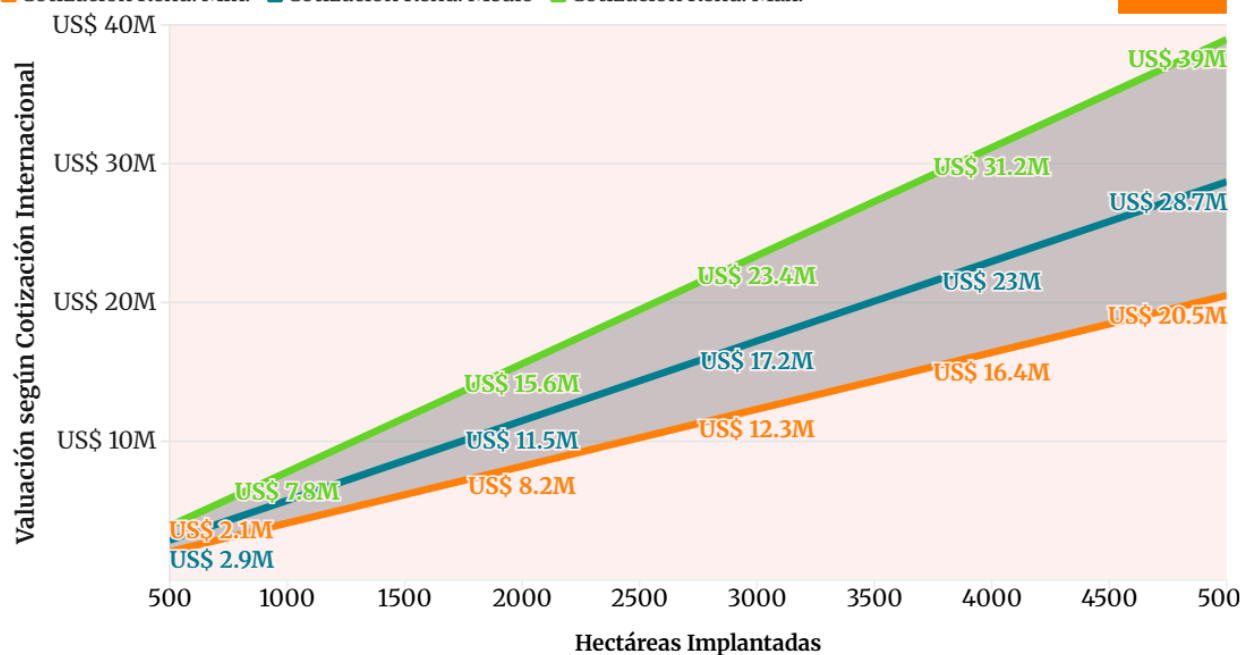
Si se considera que la República Argentina consume —vía importación— entre 23.000 y 24.000 toneladas de café por año, la hipotética producción tucumana, en condiciones ideales, podría suplir buena parte de estas. Dicho esto, el próximo gráfico realiza una simulación de las divisas (US\$) que el país podría ahorrarse vía sustitución de importaciones. Para este ejercicio simulatorio se considerará que las hipotéticas cosechas cafeteras tucumanas cumplen con condiciones de calidad similares a las importadas y poseen la competitividad suficiente para obtener rentabilidad ante las cotizaciones internacionales corrientes.

Gráfico N°: Estimaciones de valuación internacional (en millones de US\$) de las producciones café según distintos rendimientos proyectados por hectárea cultivada.

Proyecciones sobre la Valuación de la Producción Cafetera

Utilizando el Contrato de Futuros "Coffee C" de NY en May-25. Variedad Arábica.

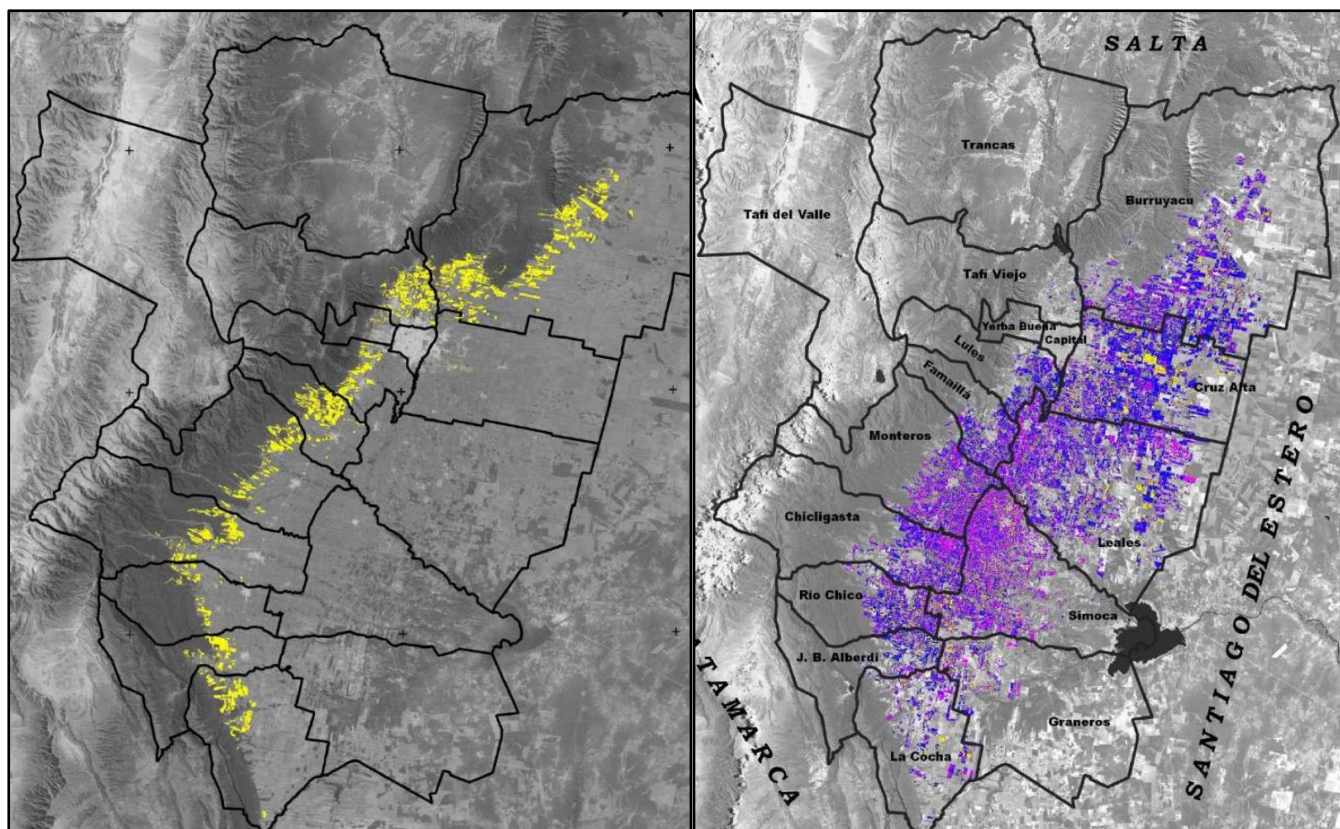
■ Cotización Rend. Mín. ■ Cotización Rend. Medio ■ Cotización Rend. Máx.



Fuente: Elab. propia en base a simulaciones de rendimientos v cotizaciones internacionales del "US Coffee C Futures".

Cabe destacar que la llanura pedemontana tucumana es una región de elevadas explotaciones agropecuarias, específicamente ocupada por cultivos de caña y limón. Es decir, el espacio disponible para explotaciones cafetaleras no es tan amplio como se podría pensar preliminarmente. En este aspecto, las 8.000 - 9.000 hectáreas idóneas para el cultivo que se han mencionado previamente corresponden a terreno sin explotaciones vigentes y representan entre el 2.5% y 3.5% del total abarcado por la llanura pedemontana tucumana.

Gráfico N° : Distribución de principales cultivos en la llanura pedemontana tucumana durante la campaña 2023/24. Cultivos citrícolas en amarillo, cultivos de caña en azul y



Por último, en lo que respecta al empleo, las perspectivas asociadas al desarrollo del sector cafetalero resultan ampliamente alentadoras. El cultivo de café se caracteriza por ser una actividad intensiva en mano de obra, en la que ***el factor trabajo predomina por sobre el capital***. Un ejemplo elocuente de ello es que, en todas las regiones donde se produce café tipo Arábica, la cosecha se realiza de forma completamente manual, lo que requiere una considerable cantidad de trabajadores. A su vez, las condiciones topográficas de las zonas aptas para este cultivo —de relieve irregular y difícil mecanización— refuerzan aún más la necesidad de intervención humana a lo largo de todo el proceso productivo.

³ EEAOC. (2024). *Relevamiento Satelital de los Principales Cultivos de la Provincia. Campaña 2023/2024*.